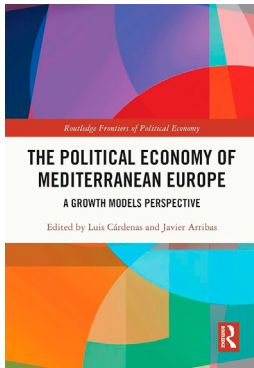


ISSN: 1576-0162

DOI: <http://dx.doi.org/10.33776/rem.vi69.8647>



ISBN: 978-10-0336-429-0

LUIS CÁRDENAS Y JAVIER ARRIBAS

*The Political Economy
of Mediterranean Europe:
A Growth Models Perspective*
Routledge, 2024, 350 páginas

Las economías europeas enfrentan desafíos persistentes que se han intensificado en las últimas décadas debido a crisis económicas recurrentes, como la crisis financiera global de 2008, que expuso graves desequilibrios en los mercados financieros, y la crisis de deuda soberana de 2010, que puso en jaque a varias economías mediterráneas. Más recientemente, la pandemia de COVID-19 ha supuesto un reto para la capacidad de resiliencia de estas economías, sus estructuras económicas y sistemas sociales. Este libro es claro al respecto: los mismos procesos que generan el desarrollo dentro de estas economías socavan las bases en las que se asientan, dando lugar a oportunidades, retos y necesidades particulares en cada uno de los casos de estudio.

En este contexto, el libro *The Political Economy of Mediterranean Europe: A Growth Models Perspective*, editado por Luis Cárdenas y Javier Arribas, explora las transformaciones estructurales y las dinámicas económicas de las cuatro economías mediterráneas: Portugal, España, Italia y Grecia. Este libro tiene el objetivo de ayudar a comprender la evolución de estos países, buscando aportar un nuevo punto de partida, combinando distintas esferas -capacidad productiva, demanda agregada, distribución del ingreso, inserción externa, finanzas, mercado laboral y políticas públicas- de las realidades de los países mediterráneos.

El marco de la Economía Política Comparada sirve como base para los análisis del volumen, sin embargo, esta literatura ha prestado especial atención a factores de oferta con el desarrollo de la literatura sobre variedades de capitalismo, que recientemente ha estado focalizada en la creación o discusión de categorías analíticas para enmarcar los diferentes países. En contraposición, el análisis que propone este libro, estudiando las trayectorias económicas desde la perspectiva de los Modelos de Crecimiento, abre nuevas vías de estudio y aproximaciones teóricas, haciendo que resulte no sólo relevante, sino esencial para comprender los factores estructurales que condicionan el desarrollo y la capacidad de resiliencia de las economías mediterráneas. Esto se debe a que

Modelos de Crecimiento trata de dar un paso más allá en la comprensión de las diferentes configuraciones políticas, económicas y sociales de los estados, explorando el papel de la demanda agregada y las estructuras productivas en los procesos de crecimiento económico.

Con el objetivo de realizar un análisis integral de la realidad de los países mediterráneos, el libro cubre un gran rango de aspectos de estas economías, acogiendo el estudio de factores de oferta y demanda con áreas tan diversas como las capacidades productivas de los países, la demanda agregada, la distribución de la renta, el mercado de trabajo o el estado de bienestar y las políticas públicas, entre otros. Esta variedad logra que los capítulos puedan despertar el interés de quien esté interesado en campos de estudio sociales tan variados como la economía política, los análisis socio-institucionales, la macroeconomía comparada, los estudios sobre desigualdad o las políticas públicas, así como serán de gran utilidad a toda persona interesada en estudios sobre la Unión Europea y las diferentes dinámicas regionales que se han desarrollado en los países de la unión.

El libro cuenta con una estructura de once capítulos en los que se aborda el análisis de los principales países mediterráneos dentro de la perspectiva de Modelos de Crecimiento, que abarcan desde la gran crisis financiera de 2008 hasta los efectos de la pandemia del COVID-19. La participación de múltiples autores enriquece la obra, aportando diversas perspectivas metodológicas que permiten adaptarse a las necesidades de cada objeto de estudio. Con toda seguridad el lector encontrará nuevas y diferentes aproximaciones que podrán aportar un nuevo enfoque a sus trabajos dentro de las ciencias sociales.

En conjunto, *The Political Economy of Mediterranean Europe: A Growth Models Perspective* presenta una interpretación renovada de las economías mediterráneas dentro de la Unión Europea, con hallazgos que resultan relevantes para entender las transformaciones ocasionadas en estos países tras las diferentes crisis que han vivido estas economías. Llamará la atención del lector la discusión sobre la consistencia o inconsistencia de identificar un único modelo mediterráneo de crecimiento, debido a las variaciones observadas en los modelos adoptados por estas economías y en los resultados obtenidos, siendo esta una discusión que estará presente a lo largo de los diferentes capítulos. La conclusión se irá dibujando según se avanza en el libro, creando un marco general de visión a la hora de identificar semejanzas y divergencias.

El capítulo introductorio actúa como puerta de entrada tanto a las contribuciones del libro como al marco general de la literatura sobre modelos de crecimiento liderados por la demanda. Se nos presenta una síntesis de las tres principales líneas de investigación dentro de la Economía Política Comparada (EPC), proporcionando el contexto más amplio en el que se desarrolla esta literatura. Además, se introduce la literatura específica de “Modelos de Crecimiento”, ofreciendo una contextualización histórica, una explicación de las clasificaciones existentes, y un análisis de las diferentes metodologías empleadas en esta área. También se abordan los estudios sobre la crisis de la Eurozona desde diversas perspectivas, discutiéndolas a través del enfoque de los mode-

los de crecimiento. En suma, este capítulo establece las bases fundamentales para comprender e integrar las contribuciones del libro, dentro de un marco analítico amplio, para entender la relevancia de las aportaciones y la tónica general del libro; pero también puede interpretarse como una introducción completa y clara a la literatura de "Modelos de Crecimiento".

Tras el capítulo introductorio, el segundo capítulo aborda uno de los temas centrales en los estudios sobre la Unión Europea: los procesos de convergencia y divergencia. En este caso, se parte de un enfoque centro-periferia para analizar la productividad de las economías mediterráneas con respecto a las economías centrales de Europa. De forma muy acertada, se incluyen las economías periféricas del centro y este de Europa, lo que permite a los autores identificar patrones diferenciados de convergencia y divergencia entre periferias europeas. El análisis se basa en un enfoque centrado en los subsistemas manufactureros nacionales, estudiando la productividad, la complejidad económica y el papel de los servicios comerciales intensivos en conocimiento (*knowledge intensive business services*, KIBS) en estas economías. Los resultados no nos permiten ser optimistas al compararnos con el centro económico europeo, pero tampoco con los países de la periferia de Europa central y del este; principalmente por la falta de convergencia en productividad. Por otro lado, aunque es cierto que se encuentran indicios de mejora en el papel de los KIBS, su contribución al aumento de la productividad parece ser limitada en los países mediterráneos.

El tercer capítulo nos permite situar y entender el proceso histórico de crecimiento económico de las economías mediterráneas. En este caso, se pone el foco en las transformaciones de los componentes de la demanda agregada, los cambios institucionales y las particularidades de sus modelos de desarrollo. El capítulo analiza dos periodos diferenciados: el periodo fordista y el periodo postfordista, utilizando cuatro técnicas basadas en la demanda agregada: (1) tasas de crecimiento de sus componentes, (2) participación de cada componente en el total, (3) contribuciones al crecimiento de cada componente, y (4) balances sectoriales (privados, públicos y externos). La combinación de las cuatro técnicas ayuda a comprender las transformaciones entre las dos eras, y pone de manifiesto cómo las cuatro economías mediterráneas comparten características propias de un modelo de crecimiento basado en la deuda y sus consecuencias, pero también se identifican importantes diferencias estructurales entre ellas, destacando especialmente los contrastes entre España e Italia.

El cuarto capítulo parte de la literatura Kaleckiana, que analiza cómo la distribución funcional del ingreso influye en el crecimiento económico, para examinar los regímenes de demanda de las economías mediterráneas. Estos regímenes pueden ser liderados por salarios (*wage-led*) o por beneficios (*profit-led*), dependiendo de qué variable tenga un impacto positivo significativo en la demanda agregada. En este capítulo se desarrolla con paciencia la formulación matemática, realizando un análisis econométrico robusto que permite estimar efectos marginales y elasticidades. Los resultados muestran algo muy interesante: las cuatro economías mediterráneas son lideradas por

los salarios; dando lugar a discusiones relevantes sobre la política económica aplicada por la Unión Europea. Las transformaciones a lo largo del tiempo en estas economías también aportan valor, ya que se observa, como ejemplo, una disminución en el efecto multiplicador debido a la mayor propensión a importar y la caída de la participación laboral en el ingreso a lo largo del periodo. Aunque los países mediterráneos comparten este marco general, el capítulo encuentra diferencias estructurales importantes entre las cuatro economías, siendo destacable el análisis comparado.

El quinto capítulo examina si es coherente hablar de un único modelo mediterráneo al analizar los resultados distributivos y los ámbitos institucionales de los cuatro países estudiados, partiendo de la premisa de que diferentes combinaciones de desigualdad interpersonal y de composición crean diversidad dentro del capitalismo. Este capítulo resulta interesante al emplear un amplio abanico de variables: primero, se analizan las dinámicas de los condicionamientos institucionales a través de los sistemas de negociación colectiva, la acción gubernamental o los costes económicos de los despidos; en segundo lugar, se analizan las dinámicas distributivas, centrándose en la desigualdad y la pobreza como elementos clave; por último, se presenta un método para analizar la cohesión de los países mediterráneos en términos de condicionamientos institucionales y la distribución del ingreso. A pesar de cierta semejanza en las respuestas a la Gran Recesión y la crisis de la deuda soberana, la dinámica de distribución presenta diferencias para los países que varían con cada variable. Mientras el análisis de la cohesión muestra una mayor cercanía entre los países mediterráneos que con el resto del grupo, no puede llegar a considerarse un grupo claramente homogéneo.

En el sexto capítulo se analiza la competitividad de las economías mediterráneas para explicar la transformación de sus modelos de crecimiento tras la crisis de 2008 y las reformas estructurales, es decir, la transición de un modelo basado en deuda a uno basado en las exportaciones. Los modelos de crecimiento mediterráneos previos a 2008 son esenciales para entender las razones detrás de la acumulación de tensiones financieras en estos países, lo que hace de este capítulo una aportación clave para analizar las dinámicas que desembocaron en la crisis. De manera similar al segundo capítulo, se aborda la estructura del sector manufacturero mediante un enfoque de subsistemas verticalmente integrados, estudiando la relevancia de factores de competitividad precio y no precio. Entre los hallazgos relevantes, destacan la diversidad en las estructuras productivas de los países mediterráneos y la importancia de la competitividad precio y no precio en la transición hacia un modelo liderado por exportaciones. El capítulo también halla una tendencia en las economías mediterráneas a reducir brechas con Alemania, aunque persisten diferencias significativas en la evolución de las variables entre los países, incidiendo en la discusión sobre la existencia de uno o más modelos mediterráneos de crecimiento.

El séptimo capítulo examina la evolución del sector financiero en las economías mediterráneas desde el período previo a la crisis de 2008 hasta los

efectos de la pandemia de COVID-19, centrándose en dos episodios clave: la crisis financiera global y la crisis de deuda soberana. Con un enfoque analítico y descriptivo, se utilizan diversos indicadores macroeconómicos, principalmente financieros, como las tasas de crecimiento del PIB, los niveles de déficit y deuda pública o los tipos de interés reales. El objetivo es analizar las dinámicas que generaron tensiones financieras en los países mediterráneos en el contexto particular de la Unión Europea. Aunque se identifican diferencias en los ritmos y gravedad de los impactos de las crisis y las respuestas político-económicas, resulta llamativo cómo el sector financiero de las economías muestra un comportamiento relativamente cohesionado. En general, los países mediterráneos enfrentaron desafíos comunes, como la expansión del crédito y la deuda privada o una alta dependencia del financiamiento externo, todo esto vinculado con su pertenencia a la Unión Europea. Las dinámicas y consecuencias de estos procesos serán cubiertas a lo largo del capítulo, con la fortaleza de llegar hasta los efectos de las crisis del COVID-19.

En el octavo capítulo este libro se centra en las transformaciones en los sistemas de relaciones laborales de las economías mediterráneas, relacionando su evolución con los procesos inflacionarios, las políticas del Banco Central Europeo y los procesos de negociación colectiva. Llamará la atención de este capítulo el uso de diferentes aproximaciones para comprender las relaciones laborales de los países, ya que no solo se realiza un análisis comparado entre los países mediterráneos, sino que se aborda de forma más amplia el proceso inflacionario como resultado de un conflicto distributivo y como consecuencia del aumento del coste de los productos energéticos. Finalmente, se estudian los efectos de la negociación colectiva en los incrementos salariales de las economías mediterráneas. Este análisis se divide en dos apartados: las dinámicas salariales y los cambios en la distribución del ingreso. Los resultados destacan que la inflación está impulsada principalmente por el aumento de los precios de los productos energéticos y el incremento de los beneficios por unidad de producción. Sin embargo, se ha mantenido el foco en el debilitamiento del poder adquisitivo de los trabajadores.

El noveno capítulo aborda las dinámicas del empleo en las economías mediterráneas, estudiando las transformaciones entre las etapas fordista y postfordista. Los autores estudian, en ambas etapas, la relación entre el crecimiento económico y la reducción del desempleo, además de considerar las implicaciones de la estructura sectorial de estas economías. Mediante la descomposición de la ley de Okun, se identifican las contribuciones de diversos factores al desempleo, tales como la productividad laboral, las horas trabajadas por persona empleada y la población en edad laboral, destacando cómo estos impulsores del desempleo han variado a lo largo del tiempo en cada economía. Finalmente, se incluye un análisis sectorial de las contribuciones a la demanda agregada y al empleo. Los resultados destacan hallazgos significativos, como la heterogeneidad en la relación entre el estancamiento económico y el desempleo, el impacto desigual de las crisis y ciertas similitudes entre países; que dependen de la etapa analizada y la variable considerada.

El décimo y último capítulo de análisis del libro cubre la evolución de los estados del bienestar en los cuatro países mediterráneos, así como sus respuestas a las crisis de 2008 y la pandemia del COVID-19. El lector observará cómo se emplean una combinación de indicadores sociales, demográficos y económicos que se complementan mutuamente, ofreciendo una visión clara y coherente de las transformaciones de estos sistemas de bienestar. El capítulo comienza definiendo las características distintivas que la literatura atribuye a las economías mediterráneas y sus modelos de estado del bienestar, así como las transformaciones socio-demográficas que han marcado a estas economías desde los años 90. Con esta base, se analizan características clave, como los niveles de generosidad, aspectos financieros o la desigualdad, poniendo un énfasis particular en el papel de las pensiones. El capítulo destaca cómo estos países han logrado reducir algunas brechas respecto a la Unión Europea, al tiempo que señala las transformaciones drásticas que muchas variables han experimentado durante las últimas tres décadas.

El libro finaliza con un capítulo once que repasa los objetivos del libro, las etapas críticas que han sido analizadas y los aspectos más relevantes de las economías mediterráneas en la literatura. En este capítulo se desarrolla un resumen de las conclusiones de cada capítulo, de modo que este último fragmento de libro puede ser comprendido como una guía-resumen de los diferentes temas que se han ido cubriendo. Aunque el contenido sea resumido, el capítulo realiza un buen trabajo reconstruyendo las principales aportaciones, además, se vuelven a incorporar en el debate las dinámicas de la periferia de Europa central y del este, y como es habitual, se realizan unas breves recomendaciones de políticas públicas para finalizar el texto.

Con la conclusión del libro muchas respuestas quedan resueltas sobre las economías mediterráneas, pero también se nos habrán abierto muchas nuevas preguntas a lo largo de la lectura. Será difícil no imaginar que puede haber ocurrido con las dinámicas del resto de economías europeas, principalmente aquellas de Europa central y del este, por las llamativas diferencias encontradas en los capítulos en las que estas se encuentran presentes. En definitiva, *The Political Economy of Mediterranean Europe: A Growth Models Perspective*, ha cubierto de forma muy completa la historia reciente de los países mediterráneos, y será una buena lectura para toda persona interesada en los temas que se tratan dentro del libro.

No obstante, cabe señalar que el debate central sobre la existencia de un único modelo mediterráneo de crecimiento no adquiere la misma profundidad en todos los capítulos. Mientras algunos análisis abordan explícitamente esta discusión y contrastan sus hallazgos con el tema central del libro, otros tratan esta cuestión de manera más tangencial, priorizando otros enfoques o discusiones. Esta disparidad, aunque comprensible dada la diversidad temática de los estudios y la participación de múltiples autores, dificulta en ocasiones la posibilidad de confrontar de manera sistemática el cuestionamiento a la hipótesis de partida. Asimismo, las conclusiones finales, pese a su valor sintético, podrían haber potenciado su impacto conceptual de haber

generado un mayor diálogo entre los capítulos, subrayando no solo sus contribuciones sino también las tensiones o similitudes detectables entre ellos. Una reflexión sobre cómo las piezas encajan —o desafían— la noción de un modelo de crecimiento mediterráneo único habría enriquecido la propuesta integral del volumen.

Yeray Bedate Rayo
Universidad Complutense de Madrid